

Behavior & Training

Behavior Resources



Gatos y perros viviendo felices para siempre

Cats & Dogs—Living Happily Ever After

Muchos perros y gatos viven juntos en armonía. Sin embargo, ellos no hablan el mismo idioma y pueden comenzar fácilmente con la pata izquierda. Una vez que han tenido una mala interacción, es muy difícil que se besen y reconcilien. Es importante que las presentaciones sean lentas y bien planificadas, y que las primeras interacciones sean positivas.

Puede tardar desde un par de semanas hasta algunos meses antes que puedas dejar con seguridad a tus animales solos sin supervisión. El tiempo que duren las presentaciones dependerá de **los temperamentos de tu gato y tu perro** y del grado de compromiso humano para adiestrarlos y supervisarlos.

Algunos perros son criados para tener un fuerte instinto de caza y por esto puede ser que no sean capaces de vivir con un gato. Juzgar solamente por la raza o la disposición genética, no es recomendable. Lo ideal sería que el perro esté bien entrenado, bien dirigido y con un mínimo deseo de cazar. La edad también es un factor. Un cachorro y un gatito pueden llegar a ser amigos en forma rápida, pero no cuentes con ello.

Si presentas un gatito a un perro adulto, el gatito debe ser preferiblemente de 6 meses o más. Aunque los gatitos jóvenes pueden ser menos temerosos que los perros, ellos también pueden ser pendencieros y causar que el perro los persiga. Incluso una leve mordedura del perro mientras juegan puede lastimar a un pequeño gatito. A los 6 meses, un gatito es robusto y atlético, y capaz de defenderse de la mayoría de los perros; su personalidad está relativamente definida.

Los gatos que son seguros de sí mismos (no poseen timidez), de personalidad extrovertida, fácil de llevar, y suaves, generalmente son los mejores amigos del perro. Un gato adulto que está acostumbrado a los perros tiene una probabilidad menor de ser herido por un perro sin experiencia.

Pero lo más importante es que ambos animales se sientan cómodos en su territorio antes de ser presentados. **Al inicio, exponerlos al olor del otro les ayudará cuando sean presentados cara a cara.** Frota un calcetín a cada uno y deja que el otro lo huelga. Relacionando esto con una recompensa (comida) crea una asociación positiva con el olor del otro. Cuando ellos respondan positivamente al olor, éste es el momento de presentarlos.

Que hacer con el gato

Cuando se trae a la casa un nuevo gato o perro, el gato debe ser confinado a una habitación segura en la que tenga comida, agua, una caja de arena, y una cama. El perro no debe entrar a ésta habitación. Al ser nuevo en la casa, el gato necesitará tiempo para adaptarse no sólo a su nuevo territorio sino también a su dueño. Antes de presentarlo, el gato debe comer, beber, usar la caja de arena e ir hacia el dueño cuando éste entre en la habitación.

Relacionar el olor del perro con una golosina puede ayudar a un gatito a hacer una asociación positiva con el perro. Los gatos generalmente no responden bien a los castigos, pero lo hacen muy bien con la redirección. Antes que el gatito haga algo malo, como un maullido o dar un golpe a Fido (el perro), dale un juguete o distráelo con tu presencia.

Si el gato estaba en la casa en primer lugar, manténlo alrededor de la familia mientras estás en la casa. A los gatitos que viven dentro y fuera de la casa, es buena idea mantenerlos en el interior de la casa por varias semanas la primera vez que traen un nuevo perro a la casa (Si los gatos de interior / exterior se sienten asustados o descuidados, pueden salir y vivir con un amigo del vecindario).

Que hacer con el perro

Si no has tomado una clase básica de entrenamiento para perros, como nuestras clases “Perro de familia 1” o “Perros pequeños 1”, te sugerimos que lo hagas para que puedas comprender y utilizar las señales básicas en la presentación de tus mascotas.

El perro tiene que aprender a nunca perseguir al gato: Tendrás que ser un gran observador y aprender cuales son las señales de excitación.

Controla el perro con amarres, cajas y correas cada vez que el gato está en la zona. Cierra puertas y usa vallas para bebés cuando sea necesario.

Behavior & Training

Behavior Resources



Practica atención: Llama a tu perro por su nombre o haz un ruido que llame su atención; marca el comportamiento (¡sí!) y recompénsalo cuando te mire. Marca y recompensa al perro cuando éste deje de mirar al gato. Da una recompensa a tu perro cuando esté tranquilo!

Préstale atención a tu perro si él comienza a mirar al gato. Este es el comienzo de la conducta depredadora, y el momento en que puedes recuperar su atención. Haz que el perro mire hacia otro lado y recompénsalo generosamente por cuando lo haga. Practica el comando “Déjalo” en una variedad de situaciones para que él entienda que eso significa que debe mirarte!

Presentaciones

Una vez que el gato se sienta cómodo con el olor del perro y viceversa, puedes empezar a presentarlos en la puerta de una habitación segura. Prepara un montón de sus comidas favoritas. Pon una valla de contención para bebés en la entrada de la habitación del gato (del tipo que está a unos pocos centímetros del suelo), para que el gato pueda deslizarse por debajo. También puedes dejar la puerta apenas abierta como para que el gato pueda deslizarse hacia afuera pero el perro no pueda entrar.

Debes tener una manta o cama en lo alto de un estante o un árbol para gatos. Con la puerta abierta, pero bloqueada por la valla para bebés, pasea a tu perro con una correa lentamente frente a la entrada a la habitación, varias veces al día. Prémialo con comida y felicítalo cuando su comportamiento sea tranquilo y luego dale comida al gato. Si el gato se acerca a la valla, recompénsalo con comida. Tu gato es quien debe marcar el ritmo de las presentaciones ya que puede necesitar más tiempo para confiar en el perro.

Si tu gato no tiene miedo cuando el perro está cerca de la puerta, el paso siguiente es presentarlos en una habitación mas grande. Tu perro debe estar con la correa, amarrado o en una jaula (es decir, bajo control físico). Párate cerca del perro y dale algo para hacer; “Siéntate”, “Mírame”, “Abajo”; y luego trae el gato adentro. El gato debe tener la libertad de alejarse del perro mediante la búsqueda de un lugar alto donde pueda posarse, pasar por debajo de los muebles, o ir de nuevo a la habitación donde el se sienta seguro.

Estas presentaciones deben ser relativamente cortas. Ambos animales deben recibir recompensas cuando están tranquilos; recompensa al perro por mirar al gato y luego de nuevo a ti. Esto se puede repetir varias veces al día y hacer que las sesiones aumenten gradualmente en un período de semanas.

A medida que el nuevo gato o el gato de la casa comienza a explorar la casa desde un refugio donde se sienta seguro(a), proporciónale lugares altos en la sala para descansar, así no tiene que encontrarse con el perro en el piso.

No dejes el perro y el gato sin supervisión mientras están aprendiendo a sentirse seguros. Al igual que con el gato, es importante reencauzar a tu perro en lugar de castigarlo así él asocia al gato como algo bueno en la vida.

Jugar y no cazar

“Jugar” no es necesariamente lo mismo para un perro que para un gato. Los perros son depredadores por naturaleza y los gatos son a veces sus presas. El problema, sin embargo, es que gran parte de nuestra interacción con los perros y los gatos implica un aumento del instinto de caza, piensa en las varita con plumas, juguetes chillones con interiores suaves, etc. Esperamos que nuestros perros respeten al gato, y luego queremos controlar ese instinto de caza enseñándole al perro a discriminar entre perseguir a un gato y perseguir una pelota o un juguete! Esto puede llevar algún tiempo.

Un perro que ha hecho ejercicios físicos: Enseñar a tu perro a “recuperar” un juguete o una pelota es una manera de ayudarlo a gastar energía y aprender cuales son las cosas apropiadas para perseguir. Los perros perciben las reglas para vivir con un gato en el interior de una casa de manera diferente a las del exterior: es difícil, casi imposible, controlar la tentación de perseguir al aire libre.

Como guardián de tu gato y tu perro, ellos esperan de ti amor y atención. Debes demostrarle al gato que controlas al perro para que no sea atacado. Debe demostrar al perro que es amado mientras él comparte su familia con esta extraña criatura llamada gato.

Si tus mascotas no se llevan bien, es necesario dar un paso atrás y darles de nuevo el tiempo y sus propios espacios donde se sientan seguros. Esta situación es poco probable que mejore sin tu intervención positiva.